

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
 15 DE NOVIEMBRE DE 2020: DOMINGO 33º DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “A”.
JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a:

Nos hemos reunido para celebrar nuestra fe en comunidad, en familia.

En este domingo, celebramos la tercera Jornada Mundial de los Pobres: recordamos así a tantas personas que pasan necesidad y que están reclamando nuestra caridad fraterna.

En este día el papa Francisco nos recuerda a las familias que se ven obligadas a abandonar su tierra, a los huérfanos que han perdido a sus padres, a los jóvenes en busca de una realización profesional, a las víctimas de la violencia, la prostitución y las drogas, a los inmigrantes, a los marginados y sin hogar que

deambulan por las calles de nuestras ciudades.

Asimismo, en este contexto en que vivimos, en que no es fácil ser testigos de la esperanza cristiana, pide a todos los cristianos que sintamos una verdadera preocupación por los pobres, que se concreta en la búsqueda de su verdadero bien. De esta forma estaremos cumpliendo el mandado del Señor de vivir anunciando el reino de Dios y ofreceremos la esperanza que viene de Dios a nuestros hermanos que peor lo pasan.

En nuestra Celebración nos encontraremos con Jesucristo el modelo de amor y entrega, y la fuerza para vivir en la caridad cristiana con los pobres y necesitados.

¡Bienvenidos!

Presidente/a *Invoquemos la misericordia de Dios:*

➤ Defensor de los pobres, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Refugio de los débiles. *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Esperanza de los pecadores. *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Padre bueno, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.* **Todos:** Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: *Oremos (Pausa)* **Oh, Dios, que has dado a todos los pueblos la misma procedencia, y quisiste, con ellos, reunir en ti una sola familia, llena los corazones de todos con el fuego de tu amor y enciéndelos con el deseo del progreso justo de sus hermanos, para que, con los bienes que generosamente repartes entre todos, cada uno alcance la plenitud humana como persona, y, suprimida toda discriminación, se afirmen en el mundo la igualdad y la justicia.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario I A**” (en los nuevos es el I “A”), Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando TODOS **SENTADOS** y el Evangelio, TODOS **DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados):

En esta recta final del año litúrgico, en los dos domingos que nos quedan, proclamaremos, como evangelios, dos momentos importantes del discurso sobre el final de los tiempos: las actitudes de los discípulos y el juicio final, que Mateo coloca en su evangelio, inmediatamente antes del relato cumbre, la Pascua del Señor Jesús, Mt 224-25. En este discurso final, después de hablarnos del cómo y el cuándo de esos acontecimientos últimos, Jesús invita a la comunidad a esperar vigilantes, con perseverancia y fidelidad, como el criado fiel y prudente a quien el señor encuentra siempre haciendo lo que debe (24,45-51), como las doncellas prudentes, que supieron ser previsoras y vigilantes (25,1-13), como los dos primeros siervos del hoy, operativos y participantes (25,14-30)

Pero el quicio sobre el que gira todo el evangelio de hoy es el relato del empleado tímido. Es el único, que se hace indigno de participar de la fiesta del banquete. Es objeto de la misma indignación y castigo, que el que había entrado en el banquete sin traje de fiesta. Ahora es el sentido de la responsabilidad, el que exige que cada uno gestione, lo mejor posible, sus talentos, sean muchos o pocos. . El verdadero discípulo sabe que Jesús nos ha confiado el reino y por eso se esfuerza en realizarlo con las fuerzas que tenga. Ante Dios cuenta la participación no la cantidad, Con nuestros talentos hemos de ser capaces de transmitir algo significativo a los hermanos de nuestro tiempo. Eso, sólo puede ser la Buena Noticia de Jesús. Sólo puede ser su mensaje del Reino, la Buena Noticia de Jesús y la fraternidad que incluye amor a la justicia, amor a la verdad situarse al lado de los pobres y los excluidos.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a Presentemos nuestra oración a Dios, que siempre escucha la súplica de sus pobres.

Digamos:

¡Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Por la Iglesia, para que presente ante el mundo el testimonio auténtico del amor y del cuidado por los pobres.. Oremos: **TodoS:** *¡Padre, escúchanos!*
2. Por los que tienen responsabilidades en lo económico y social, para que pongan sus esfuerzos en la promoción de los más desfavorecidos. Oremos: **Todos:** *¡Padre, escúchanos!*
3. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal, la vida misionera y al laicado comprometido, para que, escuchen con generosidad la voz de Dios que les pide la entrega de sus vidas. Oremos **Todos:** *¡Padre, escúchanos!*
4. Por nosotros, reunidos en esta celebración, para que nos sintamos más urgidos a orar y ayudar a los hermanos que se encuentran en necesidad. Oremos: **Todos:** *¡Padre, escúchanos!*

Presidente/a: *Te lo pedimos con un corazón humilde y esperanzado, a ti que eres Dios y vives y reinas por los siglos de los siglos.* **Todos:** Amén. (Todo del guion litúrgico de la diócesis para esta jornada)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)...., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u></p> <p><u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u></p> <p><u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p>Quien preside dice:</p> <p>Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelves la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA